

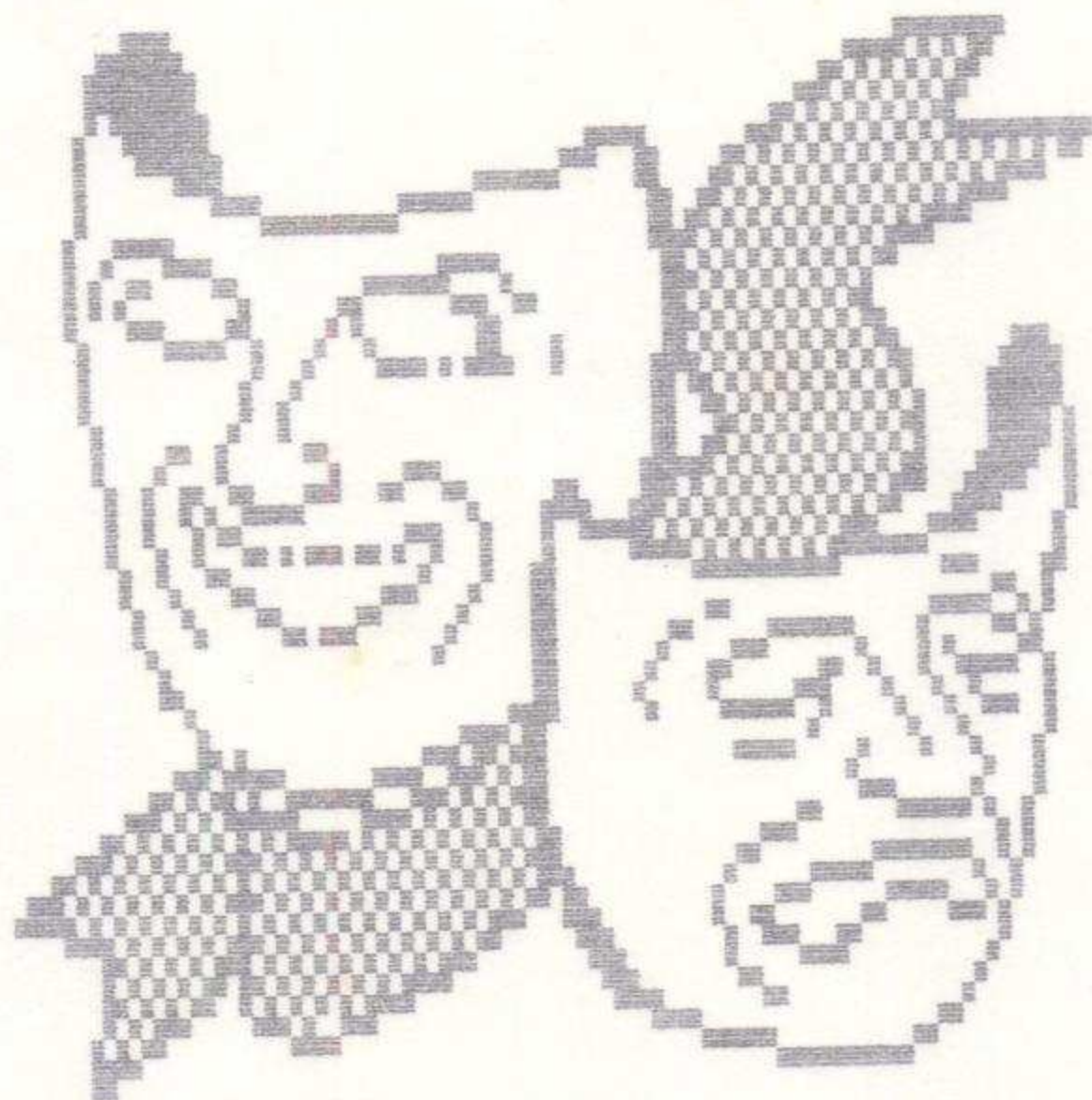
C.R.

17-100-08

~~18-100-06~~

JRB

FEARMIN



1084411

Lupe Perez-Rey

MORSES
C.I.

F E R M I N

de Lupe Pérez-Rey

Estrenada por el Grupo de Teatro La Caja, en el auditorio de la Clínica Jiménez Núñez, el 3 de noviembre de 1966, con el siguiente

REPARTO

Abuela..... Claudia Chavarría
Rosaura, su nieta.. Mequi Vives
María, su hija..... Carmen María Rucavado
Carlos Santillana.. José Rafael Ochoa
Enrique Cascante... Carmelo Alvarez

Director: Larry Reed

CUADRO I

Escenografía:

Sala en una casa de campo. Al centro sofá, dos sillones y mesita con teléfono. Al fondo puerta que da a la calle y una ventana grande. Lateral izquierda una cama con mesitas a los lados donde hay de todo: medicinas, labor, libros, etc. Puertas a izquierda y derecha que comunican con el resto de la casa. Están en escena María y la abuela. María cose y la abuela lee un libro. A los pies de la cama hay una escopeta. La abuela está acostada pero muy arreglada, no tiene cara de enferma. Hay una tormenta horrible con rayos y truenos.

MARIA: (Se ilumina la estancia por un relámpago, María se santigua). Ave María Purísima!... Dios nos tenga de su mano!...Me dan horror las tormentas!

ABUELA: No digás tonteras!... No hay nada más excitante que una buena tormenta!

SEMINARIO MUL. "DISCIPLINAR"
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

(Hay un a pequeña pausa. La tormenta sigue y María cada vez está más nerviosa, sigue cosiendo. La abuela no hace caso de la tormenta pero de pronto deja de leer y se queda muy pensativa).

ABUELA: Qué barbaridad!...Las cosas que se ven en este mundo!...Ya no se puede confiar en la gente!...

MARIA: Qué pasó mamá?

ABUELA: Que no se puede confiar en la gente... Fijate que Elena en su juventud, fue "cabaretera"!

MARIA: Elena, qué Elena?

ABUELA: Que Elena va a ser?... La esposa del Conde de Miraflores!

MARIA: Ah!... Te referís a la novela que estás leyendo?

ABUELA: Naturalmente!

(María se ríe y sigue cosiendo. Se oyen nueve campanadas que la abuela va contando con la cabeza)

ABUELA: Las nueve!... Si esto sigue así Rosaura va a ganar la apuesta.

MARIA: (Despistadísima). Rosaura?

ABUELA: Sí, Rosaura.

MARIA: Me figuro que será otro familiar de los Miraflores, no?

ABUELA: No, no es de los Miraflores, pertenece a la familia Méndez y es tu hija.

MARIA: (Sigue despistada). Mi hija?... Qué tiene que ver mi hija con esa novela?

ABUELA: Nada mujer, nada!... Es que siempre estás en la luna!... Rosaura y yo hemos hecho una apuesta.

MARIA: La Santísima!... Supongo que será otra barbaridad!... Las apuestas de ustedes me erizan el pelo!

ABUELA: Es sobre el puente. Yo aposté que antes de las diez se lo va a llevar la crecida del río y Rosaura dice que por lo menos aguanta hasta las doce... A vos qué te parece?

MARIA: (Santiguándose). Válgame Dios!... (Regañándola). Mamá,

no me gusta que tomen la vida con tan poca seriedad! Tampoco me gusta lo que hacés con Rosaura, cuando no son apuestas, son fantasmas, brujerías y cosas raras!... Yo ya no sé cuando hablan en serio!...Rosaura es una muchachita con una imaginación demasiado fantástica!

ABUELA: (Con orgullo). Rosaura se parece a mí!...Me siento tan orgullosa de ella!... Es tan inteligente que... (Transición). Sabés lo que más me gusta?...Hacerle trampas... claro que casi siempre me agarra in fraganti!...Qué lista es!... Sin embargo, la apuesta de hoy es completamente legal y me preocupa.... Cuánto me gustaría ganarle!

MARIA: (Idem). Mamá!... No se dan cuenta de lo que significa ese puente para nosotras!... (Casi llorando). Me horroriza pensar que vamos a quedar aisladas!...Tres pobres mujeres en este caserón!... Aisladas y sin poder nos comunicar con el resto del mundo! (LLora). Qué va a ser de nosotras!

ABUELA: Ay hija!... No te pongás melodramática!... Guardá las lágrimas para mejor ocasión... (Escuchando). Me parece que oigo pasos y voces en el jardín.

MARIA: (Levantándose furiosa). Esa hija mía va a coger una pulmonía!... (Abre la ventana y mira). No se ve nada!...(Alzando la voz). Rosaura!

ABUELA: Dejá a tu hija en paz y cerrá la ventana, al menos que querás que seamos nosotras las que cojamos la pulmonía... Rosaura está arriba vigilando el puente.

(En este momento llaman a la puerta. María corre hacia su madre asustada)

MARIA: Tocan a la puerta?

ABUELA: Ya lo oí, no soy sorda...Desde hace rato estoy oyendo voces. Abrí la puerta pero antes dame la escopeta!

MARIA: (Se la da y se acerca a la puerta con miedo). Quién es?

CARLOS: (Desde fuera). Gente de paz!...Hemos tenido una avería en el carro!... Podrían prestarnos el teléfono?

MARIA: (Abre). Pasen por favor!... Qué barbaridad si están empapados!

(Entran Carlos y Enrique, los dos son jóvenes. Cada uno trae una valija pequeña en la mano. La

abuela, desde la cama, los está apuntando con la escopeta).

CARLOS: (Entrando). Señora, permitame presentarme: Carlos Santillana y mi amigo el Sr. Enrique Cascante.

MARIA: Mucho gusto, pasen adelante!... Pasen... Mamá, los señores han tenido un accidente y van a hablar por teléfono para pedir ayuda.

ABUELA: (Siempre apuntándolos). Rapidito jóvenes, rapidito que les queda poco tiempo!... El puente está a caer!

CARLOS: Se refiere al puente que acabamos de pasar? (Se acerca a ella).

ABUELA: (Amenazadora). No se acerque!... Guardemos las distancias prudenciales y avive que el tiempo apremia. (Baja la escopeta).

ENRIQUE: Dónde está el teléfono?... (Lo ve en la mesa y lo coge). Aló!... Aló!... No contesta nadie!

CARLOS: (Quitándole el teléfono). Déjame a mí!... Aló!... Aló!... (malhumorado). Solo esto nos faltaba!

(Como una tromba entra Rosaura, se dirige a la abuela y está furiosa).

ROSAURA: Tramposa!... Tramposa!... Confesá que hiciste trampa!... No vuelvo a apostar con vos!... Nunca más, lo oís?... Decime, cómo lo hiciste?... Fuiste vos, lo sé!... (Declamando).

El puente!...
Nuestro puente
estaba tan firme
tan sólido y majestuoso!

Y de pronto se desplomó!
Sí, sus restos
fueron arrastrados
por el río!

Ya no queda nada de él
ya no tenemos puente!...
Estamos aisladas
del mundo!...

(Enojada a la abuela). Tramposa!... Tramposa!...

MARIA: Rosaura, no te permito que tratés así a tu abuela!

ROSAURA: Es una tramposa mamá!... Estoy segura que fue ella!

MARIA: Hija, cómo lo iba a hacer? Si desde hace años tu abuela no se levanta de esa cama!

ROSAURA: (Muy misteriosa). Con sus brujerías lo hizo!... Fue ella mamá, si yo te contara!... (Se vuelve y ve a los hombres, pega un grito y se dirige amenazadora a su abuela). Tus cómplices, verdad? (Yendo hacia ellos). Díganme, cuánto les pagó por hacerlo? Cuánto?

CARLOS: Señorita, yo no sé de qué está usted hablando!

ROSAURA: No disimulen!... Si a la larga se les ve!... Si tienen cara de asesinos!... Fíjate mamá (señala a Enrique) tiene los rasgos característicos del delincuente nato! (Enérgica). Vamos, confiesen o llamo a la policía!

ENRIQUE: (A Carlos). Vámonos!... Esto se pone muy feo!... Yo creo que esta muchacha sabe algo!... (Va hacia la puerta).

ROSAURA: (Coge la escopeta y le corta el paso). Atrás!... De aquí no sale nadie vivo!... Oyen? A confesar se ha dicho!

ABUELA: (Viendo que Carlos y Enrique están asustados). Rosaura, dejó la escopeta y terminó la comedia!...

(Rosaura no le hace caso y sigue apuntándolos haciéndoles retroceder hasta que quedan sentados en el sofá.)

ABUELA: (Gritando). Basta ya!... Rosaura, terminemos la comedia o soy capaz de no hablarte en un año.

ROSAURA: (Tira la escopeta a los pies de la cama de la abuela). Perdón!... No lo haré más!... (Muy mimosa a la abuela) Abuelita, abuelita linda!... Quién te quiere más que tu nietecita?... No me digás que te has enojado?... No pongás esa cara, desarrugá esa frente y sonrei. (La abuela que estaba seria acaba por reir. Rosaura la abraza). Ves?... Si vos no podes enfadarte conmigo!

enojarte

(Carlos y Enrique ven todo lo que está pasando y cada vez están mas desorientados. María que los observa quiere justificarlas)

MARIA: Les ruego que nos disculpen... como vivimos tan solas y tenemos tan poco contacto con la gente... pues...

ustedes comprenden, verdad?

CARLOS: (Que no comprende nada). Sí, sí, claro!

ENRIQUE: (Idem). Sí, todo es muy natural!

ROSAURA: (Muy amable yendo hacia ellos). Así que los vamos a tener de huéspedes?

CARLOS: No señorita, nosotros nos vamos ahorita no más!

ENRIQUE: Tuvimos un pequeño accidente y vamos a telefonear para que nos vengán a buscar!

ROSAURA: En helicóptero?

CARLOS: Decía usted?... No la entendí bien!

ROSAURA: Digo que los vendrán a buscar en helicóptero, porque lo que es de otra forma de aquí no salen. (Declamando) El puente se lo ha llevado el río!

ENRIQUE: (Que sigue probando al teléfono). Aló!... Aló!... Nada, sigue sin contestar!

ABUELA: No se preocupen, cuando menos lo piensen les contesta. La telefonista no está acostumbrada a que la llamen a esta hora y seguro que se fue a dormir. Con esta nochecita!... De todas formas de aquí no pueden salir.

CARLOS: Tenemos que hacer algo?

ABUELA: Esperen a mañana. Les ruego que acepten nuestra hospitalidad por esta noche. (A María) María, prepará la habitación de los huéspedes y, por favor, aisláme, quiero dormir!... Buenas noches a todos!

(María y Rosaura ponen un biombo que tapa completamente la cama de la abuela).

MARIA: Rosaura, ofreceles algo a los señores mientras voy a preparar el cuarto. (Sale)

ROSAURA: Vamos a ver, qué clase de veneno prefieren?

ENRIQUE: No gracias, yo no bebo nunca!

ROSAURA: (Mirándolo fijamente). Qué raro!... Usted tiene los ojos colorados como los de... (A Carlos). Usted tampoco bebe?

CARLOS: Tampoco, aunque me caería bien un whiskey.

ROSAURA: (Rápida). Ya sé!... (A Carlos). Usted debe ser el Jefe de la Banda y él su cómplice!... (Misteriosa). Dónde están los otros?

(Carlos empieza a estar inquieto, Enrique no sabe qué hacer, se sienta, se levanta, suda. Carlos tiene más aplomo)

CARLOS: No sé de que me habla? A qué banda se refiere?

ROSAURA: A la que asaltó el Banco!... No me digan que no saben nada?

ENRIQUE: (Se desploma en un sillón). Yo me siento mal!

CARLOS: Hubo un asalto?... No, no sabíamos nada!

ROSAURA: No me digan, de veras no lo sabían?... Lo que se han perdido!... Yo lo oí todo por radio!... Fue brutal, qué bárbaros!... Dicen que entraron en el Banco con dos valijas (fijándose en las valijas de ellos) como esas que llevan ustedes y las llenaron de billetes!... Se dan cuenta qué artistas... y qué espectáculo!... Cuánto me hubiera gustado estar allí!... (Transición). Ustedes nunca han robado nada?

CARLOS: (Muy digno) Nosotros somos personas decentes!... No somos bandoleros!

ROSAURA: (Bromeando). Qué cara!... No se enoje!... No ve que era una broma.

CARLOS: Un poco pesada.

ROSAURA: Perdone, voy por el whiskey... La abuelita tiene ahí surtido... pero cuando se aísla no se la puede molestar, tiene un genio! (Sale)

(Cuando sale Rosaura Enrique agarra a Carlos y por señas se lo lleva a un extremo de la habitación para que la abuela no oiga. Habla bajo y se ve que está nerviosísimo)

ENRIQUE: Carlos, estamos en una casa de locos!... Esta mujer me pone nerviosísimo!... Viste como me miraba? Para mí que sabe algo.

CARLOS: Tal vez, pero no debemos perder la serenidad. Estamos incomunicados y con esta lluvia no podemos salir. Definitivamente tenemos que quedarnos hasta que pase la tormenta. Mañana temprano estudiaremos el medio de

pasar el río... Mirá Enrique, lo principal es que estamos a salvo. Fue un golpe maestro!... Aquí nadie nos va a buscar, es el escondite perfecto y tenemos el dinero con nosotros... El sueño de mi vida se ha realizado!... Soy rico!. (Transición). No, no creo que sepan nada. La muchacha está completamente desquiciada y si te voy a decir la verdad, no me extraña... Vivir en esta soledad debe ser horrible!... Y para colmo tener una abuela completamente chiflada y una madre tonta!... Bueno, si de veras saben algo, peor para ellas!... (Riéndose). No me digás que te van a acobardar tres mujeres!

ENRIQUE: No son tres mujeres son tres locas!...

CARLOS: No me hagás reír!... Pero de veras te preocupan? (Se ríe).

(Entra Rosaura con el trago en la mano y muy sonriente se lo da a Carlos. En la otra mano trae la botella)

ROSAURA: (A Carlos). Sabe que se ve mejor cuando se ríe... (A Enrique) Usted debería hacer lo mismo!

CARLOS: Es que él es muy serio.

ROSAURA: Sí, ya lo veo... (Pone la botella en la mesa). Aquí le dejo la botella por si quiere más. (A Enrique). Acompáñeme, vamos a llevar las valijas! (Va a coger una pero Enrique no la deja).

ENRIQUE: No faltaba más!... Yo las llevo.

ROSAURA: (Saliendo seguida de Enrique). Póngase cómodo, está usted en su casa!

(Carlos se pasea por el cuarto pensativo, enciende un cigarrillo, se sienta y bebe. Después de una pausa entran Rosaura seguida de María)

ROSAURA: Su amigo quedó arreglándose un poco, dijo que ahora bajaba. (En voz baja acercándose a Carlos). Dígame, su amigo está bien? (Señala la sien).

MARIA: Rosaura!... Qué modales son esos?

ROSAURA: Ay mamá!... Si vos misma te has dado cuenta!... Se porta de un modo rarísimo!... A mí me da la impresión de que tiene manía persecutoria!... Parece que anda huyendo!...

(En este momento se apaga la luz. Hay un gran revuelo. Rosaura y María gritan. Se oye un golpe de algo que cae y ruido de gente que corre. Tras unos segundos de oscuridad se enciende la luz. Más gritos de las mujeres. María está horrorizada y Rosaura la abraza. Carlos de pie un poco asustado)

CARLOS: Qué fue ese ruido?

ROSAURA: (Asustada). Un ruido!... (Con voz lúgubre). Un ruido como de cadenas que se arrastran por el suelo?... Usted lo oyó, verdad?... (Abrazándose a su madre). Ay mamá!... Mamá hoy han vuelto a salir los fantasmas!

MARIA: (Tranquilizándola). Hijita!... Los fantasmas no existen!... No me gusta que digás esas cosas!... Aquí no hay fantasmas!

ROSAURA: Sí los hay y vos lo sabés!... (A Carlos) No le haga caso... Hay fantasmas, montones de ellos!... Yo los he visto y los he sentido!

ABUELA: (Tocando una campanilla y gritando). Hagan el favor de ponerme en escena que de aquí no veo nada!

(Rosaura y María corren a quitarle el biombo y en ese momento entra Enrique corriendo, viene asustado con la mano en la cabeza).

ENRIQUE: Carlos, Carlos!... Nos han robado!... Mirá (enseñándole la cabeza) me han golpeado y se han llevado las valijas!

CARLOS: (Sacando un revólver). Que nadie se mueva o disparo!... Quién está arriba!... Quién vive con ustedes?

MARIA: (Muerta de miedo). Sólo nosotras... nada más que nosotras!... Por favor, no nos hagan nada, somos tres mujeres indefensas!

CARLOS: (A Enrique). Vos no te movás de aquí y vigilalas. (Le da la escopeta). Yo voy a ver quién hay arriba!

ROSAURA: (Gritando y cortándole el paso). No, por favor, no vaya!... Son los fantasmas!...

CARLOS: (Furioso). Déjeme el paso libre!... (Rosaura se asusta y se aparta). A mí con cuentos de fantasmas!. (Sale y

fin del Cuadro I)

CUADRO II

El mismo lugar a la mañana siguiente. No llueve y hace sol. La abuela y la nieta juegan a las damas mientras la madre trata de coser, está muy nerviosa, mira para todos los lados.

MARIA: Admiro la tranquilidad de ustedes!... Jugando y haciendo apuestas cuando nuestra vida está en peligro!

ABUELA: No te preocupés, de algo tenemos que morir!

ROSAURA: Si nos van a matar yo preferiría que lo hiciera Carlos!... Se han fijado qué ojos tiene?... Qué bellos se ven cuando sonríe!... (Soñadora). Son negros y profundos como un abismo!... Cada vez que me mira me siento morir!... Ay!... Ay!

MARIA: Rosaura!... Qué modo de hablar es ese?

ROSAURA: Está visto, con vos no se puede hacer nada!... Vivís en el siglo pasado!... (Mirando a su abuela y regañándola). Eso es trampa!... Con vos no me puedo descuidar ni siquiera un momento!... Es posible que no podás jugar, siquiera un día sin hacer trampas?... No tenés vergüenza!... Una señora de tus años y con tan poca seriedad!

(Entran Carlos y Enrique, se ve que están molestos. Carlos las mira muy serio y se dirige a ellas).

CARLOS: Hemos vuelto a registrar la casa y todos los alrededores. No hay nadie!

ENRIQUE: Y tampoco aparecieron las valijas!

CARLOS: Supongo que alguna de ustedes tendrá algo que decir?... (Silencio). Dónde están las valijas?...

MARIA: (LLorando). No nos martiricen más!... Nosotras no sabemos nada!... Márchense y déjenos tranquilas!

ROSAURA: Por favor mamá, con tus lloriqueos no me dejás pensar!

CARLOS: (Furioso). Dejen de jugar y oiganme bien!... Ustedes quieren que nos vayamos y nosotros no deseamos otra cosa... Nos iremos... sí, nos iremos, pero con las

VALIJAS!... Hasta ahora no hemos querido hacerles daño, no acostumbramos a maltratar a las mujeres!... Somos personas civilizadas!... Claro que si insisten en su actitud!... Si no nos dicen dónde están las valijas, tendremos que emplear otros medios!... La vida de ustedes no nos importa un cinco, así que ya lo saben, o cantan o se quedan mudas para siempre!

ROSAURA: Abuelita, oíste?... Son personas civilizadas y no maltratan a las mujeres!... Qué sueño de hombre!...

ABUELA: Sí hija sí... pero qué lenguaje!... Qué lenguaje más vulgar!... Díganme, ustedes han ido a la escuela?

ENRIQUE: Señora, no estamos para bromas.

CARLOS: (Gritando). No me haga perder los estribos!

ABUELA: Los estribos?... Ahora resulta que es un caballo!... Bueno, al menos eso justifica su lenguaje!

CARLOS: (Enojado). Señora, no me haga olvidar que es una anciana!... No me provoque... Tengamos calma y conteste a mi pregunta: Dónde están las valijas?... Quién se las llevó?

ROSAURA: (Rápida). Los fantasmas!... Los fantasmas se las llevaron!

CARLOA: (Enojadísimo y gritando). Señorita, si me nombra otra vez los fantasmas me olvido que es mujer y le pego!... Se han propuesto tomarme el pelo y sepan que de Carlos Santillana todavía no se ha burlado ninguna mujer!

ABUELA: (Trata de calmarlo). No se enoje con mi nieta!... Es una chiquilla!... Además, poniéndose así se le va a alterar la presión!... Yo quisiera decirle la verdad, pero no me atrevo a hablar con tanta gente. Sobre todo no me gusta hablar delante de su amigo, me pone nerviosa!

CARLOS: (Gritando). Salgan todos!... Ligero!

(Mientras se van los va empujando para que salgan más ligero. Está furioso e intrigado. Una vez que se fueron se acerca a la cama de la abuela y se queda mirándola fijamente)

CARLOS: Desembuche de una vez!

ABUELA: (Ofendida y altanera). Más respeto joven!... El que me vea postrada en la cama no le da derecho a tratarme como si fuera una piltrafa humana!

CARLOS: (Conteniéndose). Perdóne su señoría!... Tendría usted la amabilidad de contarme con todo detalle lo que ha pasado?... Dónde están mis valijas?

ABUELA: Así me gusta más!... Sabe una cosa?... Mi nieta tiene razón, usted tiene unos ojos muy bonitos y su mirada es irresistible!... Irresistible!... Si yo fuera joven me enamoraría de usted!... Dígame, por qué no cambia de profesión?... Si quiere yo lo puedo ayudar, somos personas influyentes en el pueblo!... Mi esposo, que en Gloria esté...

CARLOS: (Interrumpiendo). Perdóneme que interrumpa su hermosa disertación... no nos salgamos del tema... Eh? (Muy amable). Usted me iba a decir dónde están las valijas?

ABUELA: (Sin hacerle caso). Como le iba diciendo, mi esposo...

CARLOS: (Perdiendo la paciencia). No me interesa su esposo!... Me interesan mis valijas, dónde están?

ABUELA: Qué valijas?

CARLOS: MIS VALIJAS!

ABUELA: Ah!... Sus valijas?... Yo no sé dónde están!

CARLOS: No me haga perder la paciencia!... Usted me acaba de decir, si es que mi memoria no me falla, que me diría la verdad!... Pues bien, dígame, cuál es esa verdad?

ABUELA: Yo creo saber quién las tiene, pero no sé dónde las tiene!... Está claro?

CARLOS: Bueno, quién las tiene?

ABUELA: Mi nieta.

CARLOS: Dirá su nieta.

ABUELA: No, mi nieta Fermín.

CARLOS: Bueno, vamos progresando. Y dónde está su nieta Fermín?

ABUELA: Ah, eso ya no lo sé!... Casi nunca lo veo. La última vez que lo vi fue hace... diez años!

CARLOS: (Siguiéndole la corriente). Diez años!... Vive aquí en la casa?

ABUELA: No, no sé dónde vive?

CARLOS: No sabe dónde vive?... Y él se llevó las valijas, no?

ABUELA: Sí, como ayer era viernes.

CARLOS: Ayer era viernes y hoy es sábado... Muy interesante!... Y qué le hace creer que su nieto Fermín se llevó las valijas.

ABUELA: Ya le dije, ayer era viernes!...

CARLOS: Como no se explique mejor!...

ABUELA: Los viernes Fermín viene por víveres.

CARLOS: (Reaccionando). Y quién le da los víveres?

ABUELA: Se los dejamos en el garage. Como a él no le gusta ver a la gente!...

CARLOS: (Que sigue sin entender). Y dice usted que no sabe dónde vive?

ABUELA: No!

CARLOS: Está enfermo?

ABUELA: Quién?

CARLOS: Fermín!

ABUELA: No creo... Nos lo habría comunicado... El es muy cumplido!... Siempre nos felicita las Pascuas!

CARLOS: Pregunto si está loco?

ABUELA: (Molesta). Es perfectamente normal!... Me ofende su pregunta.

CARLOS: Señora, supongo que usted no creerá que yo me voy a creer ese cuento chino!... Pero sigamos... por qué no vive con ustedes en la casa?

ABUELA: Fermín es un gran poeta y sólo se siente inspirado en la soledad del campo!... Hace unos poemas preciosos!... La última vez que lo ví estaba preparando un libro.

CARLOS: Hace diez años?

ABUELA: Sí, cómo lo sabe usted?

CARLOS: Supongo que ya habrá publicado el libro, no es así?

ABUELA: No sabría decirle... como no lo he vuelto a ver!

CARLOS: (Muy enojado). Señora!... Y para decirme todas esas tonteras quería hablarme a solas?... Dé gracias que es

una anciana inválida porque si no... (Se va hacia la puerta y la abre). Pasen todos!... (Entran María, Rosaura y Enrique). He tenido una conversación muy interesante con la señora!...

ENRIQUE: (Ansioso). Ya descubriste dónde están las valijas?

CARLOS: (Con rabia). Sí, las tiene Fermín!... Oyes bien, Fermín!...

ROSAURA: (Gritando y yendo hacia la abuela). No es cierto! (Extrañeza en Carlos). No le hagan caso, ella miente! (A la abuela directamente). Por qué abuela, por qué?... Por qué le hablaste de Fermín!... Que le has dicho?...

ABUELA: La verdad, nada más que la verdad!

MARIA: Pero quién es Fermín?

ABUELA: Tu hijo, no te hagás la tonta!...

MARIA: (Atontada). Mi hijo?

ROSAURA: Sí mamá, tu hijo, tu querido hijo, mi hermano!... Mi pobre y querido hermano!... (Muy triste). Fermín!... Qué falta nos haces en este momento!... Si estuvieras aquí ahora no nos ultrajarían de esta forma!... (Escuchando). Digo ruido!... (Gritando). Estás ahí Fermín?... Abuela, es él, lo sientes?

ABUELA: No, no es él... Hoy no es su día... El sólo viene los viernes.

ROSAURA: Es cierto, sólo los viernes. (Recapacitando). Entonces vos creés que fue él el que apagó la luz anoche? (Abuela asiente con la cabeza). Qué alegría me das abuela!... Claro si era viernes!... Y yo que creía que eran los fantasmas!... Qué tonta soy!... Ves mamá, no eran los fantasmas era Fermín!

MARIA: (Cada vez entiende menos). A mí me va a dar algo!

ROSAURA: (Feliz a Carlos). Ve?... Todo está resuelto, Fermín se llevó las valijas!... Bueno, no hablemos más del asunto. (A todos). Qué les parece si para celebrarlo nos tomamos un highball?

ABUELA: Para mí strike y doble!...

ROSAURA: Y vos mamá?

MARIA: (Idem). A mí me va a dar algo!

ROSAURA: (A Enrique). Y usted?... No podría hacer una excepción

y tomarse un traguito?

ENRIQUE: (Atontadísimo). Y bien fuerte, por favor!

ROSAURA: Así me gusta!... (A Carlos coqueta). Y usted... qué prefiere tomar?

CARLOS: (Furioso). Yo, yo lo que quiero es que me digan dónde diablos están las valijas!...

ROSAURA: Pero si ya se lo hemos dicho!... Las tiene Fermín!... El viernes vuelve y seguro que se las trae!... A veces se lleva cosas, pero las devuelve...

ABUELA: Siempre!...

ENRIQUE: Carlos, vámonos de esta casa o acabaré volviéndome loco!

ROSAURA: Ahora, cuando llegue la policía se podrán ir.

CARLOS: Qué policía?

ROSAURA: No los ha visto?... Desde hace rato están arreglando el puente... Yo no creo que tarden mucho!...

ENRIQUE: Yo me voy aunque sea a nado! (Sale)

CARLOS: Esperá, me voy con vos! (Sale detrás de Enrique).

MARIA: (Idem). A mí me va a dar algo!

(Rosaura corre a la ventana, la abuela se levanta de la cama y también corre a la ventana y las dos observan lo que pasa afuera, están muy contentas con lo que ven).

MARIA: Mamá!... Dios mío!... Vos levantada!... Si hace años que no te movés de la cama!

ABUELA: No sé por qué te sorprendés, si no me he levantado es porque no tenía nada qu'hacer!...

ROSAURA: (Palmoteando feliz). Mamá, ya los cogieron!... Vieras como corrían!... Qué les parece si ahora nos tomamos el trago?

MARIA: Qué pasó?... No entiendo nada?

ROSAURA: La policía agarró a los ladrones!

MARIA: (Sigue sin entender nada). Ladrones?... Policía?... Y qué hacía ahí la policía?

ABUELA: Yo la llamé en la noche.

ROSAURA: Abuelita, dónde pusiste las valijas?

ABUELA; Dónde las iba a poner!... Debajo de mi cama!... (Se ríen).

MARIA: Entonces... fuiste vos la que lo golpeaste?... No fue Fermín?

ROSAURA: Fermín!... Mamá!... Qué poca imaginación tenés!.. Fermín no existe!...

MARIA: A mí me va a dar algo! (Se desmaya).

TELON

**SEMINARIO MUL. 'DISCIPLINARIA'
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS**